

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

(Jn 14,6)



COMO UNO MÁS

OBJETIVO:

Profundizar en la vida de Jesús en Nazaret como modelo de perseverancia para cualquier trabajo que se emprenda.

En la vida del ser humano, la familia cumple un rol fundamental para su propio desarrollo y crecimiento. En su seno, las personas descubren su propio valor al experimentar el amor incondicional que los une con cada uno de sus miembros. En este sentido, Dios mismo ha querido tener una familia en su paso por la Tierra, para darnos ejemplo y mostrarnos el camino de esta comunidad de amor que nos enseña tantas virtudes y actitudes positivas.

Durante la unidad presentaremos la Sagrada Familia, como modelo y ejemplo de toda comunidad humana. En primer lugar, nos detendremos a considerar cómo la fe está llamada a ser encarnada en el día a día, incluso en las realidades más cotidianas del propio hogar. Luego, veremos el significado del nacimiento de Cristo para la vida del cristiano y aprenderemos del amor que une a la Santísima Virgen, San José y al Niño. Por último, concluiremos la unidad con una mirada al taller de San José, para ver en él cómo Jesús ha significado el trabajo haciéndolo parte de su propia vida.

Conceptos:

Religiosidad natural • Sagrada Familia • Cristo

CLASE 10

En el taller de san José

Meta de la Clase

Caracterizar la vida de Jesús en Nazaret, poniendo acento en su perseverancia en el trabajo cotidiano.

Pregunta Meta

¿Qué podemos aprender del taller de san José?

Criterios de Evaluación

- Conocer la vida de Jesús en Nazaret y su trabajo como artesano.
- Descubren el sentido del trabajo realizado por Cristo.
- Identifican las virtudes de un trabajo hecho por amor como ejemplo para la vida cristiana.

Tiempo de la Clase

90 minutos

Materiales

- Libro de Actividades.
- Presentación *En el taller de San José*.
- Anexo *La carrera de los sueños*.

• INICIO

Para conseguir un objetivo

15 min

Todos ingresan a la sala. Los estudiantes saludan al docente y se comienza la clase con rezo de unas jaculatorias a la Sagrada Familia o una breve oración escogida por el curso, dando la oportunidad a los que deseen para pedir o dar gracias por distintas intenciones. Si es oportuno, se comenta el tiempo litúrgico, invitando a todos a una breve reflexión.

Los estudiantes activan sus conocimientos previos contestando a la siguiente pregunta:

- **¿Cómo se imaginan ustedes a la Sagrada Familia en su día a día?**

Los estudiantes observan una imagen de piedras, disponible en la presentación de la clase como material de apoyo. Y a partir de ésta el docente relata:

En la profunda Edad Media, se encontraban dos hombres de 40 años trabajando en una cantina. Un día, un pequeño niño se les acerca y le pregunta a uno de ellos: ¿qué haces? Ante la interrogante del niño, el hombre mira hacia abajo y, resignado y abatido, le contesta: muelo piedras.

El niño siguió caminando, inspeccionando el lugar. De pronto, encontró con el segundo trabajador. Y, como le llamó la atención la canción que entonaba, le preguntó: señor, ¿usted qué hace? El hombre, con una gran sonrisa,

mira hacia a la ciudad y le dice: “Yo estoy construyendo nuestra gran catedral”.

A partir del relato, los estudiantes reflexionan a partir de las siguientes preguntas:

- **¿En qué trabajan los dos hombres? ¿Qué hacen en el día a día?**
- **¿Por qué creen que uno contesta “muelo piedras” y otro “construyo nuestra catedral”?**
- **¿Cómo les hubiese gustado a ustedes contestarle al niño?**
- **¿Qué podemos aprender o valorar de esta historia? ¿Qué les hace decir eso?**

Los estudiantes comparten sus reflexiones a mano alzada o ante la llamada directa del docente. El docente conduce la conversación, procurando que se destaque la importancia de tener un sentido y un propósito en nuestras labores diarias. De ese modo, el trabajo, nuestras labores y responsabilidades, adquieren un valor trascendente, volviéndose significativas y enriquecedoras.

Finalmente, el docente plantea la pregunta meta, acoge las hipótesis de los estudiantes y chequea, mediante preguntas, la comprensión de la meta.

La carrera de los sueños

15 min

Los estudiantes se disponen a jugar *La carrera de los sueños*. Para ello, el curso se divide en equipos de 3 o 4 estudiantes y se disponen en filas al final de la sala de clases. El docente le entrega al primero de cada fila un papel con una profesión u oficio, disponible como material de apoyo a la clase, y lo representa sólo con mímicas, sin palabras. El estudiante que se encuentra detrás de él, imita su mímica, y de igual modo el tercero y cuarto. El último estudiante adivina qué oficio o profesión se está representando y corre hacia el docente, que se encuentra en el otro extremo de la sala de clases y le comunica lo que él ha interpretado de las mímicas de sus compañeros. Si no logra adivinar, todo el equipo repite la dinámica. Si acierta, el docente le hace entrega de la segunda profesión u oficio que personifica, ubicándose al frente de su grupo. Se repite la secuencia hasta llegar al primer estudiante. El equipo que lo logra primero, gana.

Terminado el juego, todos vuelven a sus escritorios para comentar a partir de las siguientes preguntas:

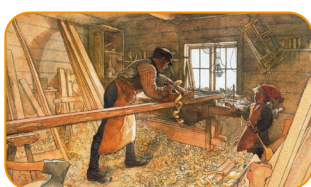
- ¿Les gustaría desempeñar alguna de estas profesiones? ¿Cuál? ¿Por qué?
- ¿Qué elementos positivos podemos destacar del trabajo en esa profesión?
- ¿Qué sentido creen ustedes que puede tener el trabajo diario? ¿Qué les hace decir eso?

Los estudiantes contestan a las preguntas a mano alzada, o ante la llamada directa del docente, quien valida sus intervenciones y reflexiones. El docente señala que este juego es, en cierto sentido, una imagen de nuestra vida, puesto que nos muestra cómo las profesiones y los oficios nos ayudan a ir “avanzando” hacia esa meta que teníamos en un comienzo. El trabajo, en una dimensión humana, es camino de crecimiento personal y social; y, en un plano espiritual, es una ruta de santidad y de encuentro con Dios.

Aprender de los padres

15 min

Todos observan una serie de obras en las que se retrata a la Sagrada Familia, disponible en la presentación de la clase como material de apoyo. Luego, comentan:



- ¿Qué sucede en las obras que acabamos de observar?
- ¿Qué les llama la atención de las imágenes? ¿Por qué?

Se escuchan y acogen las respuestas de los estudiantes, validando sus comentarios e intervenciones. El docente destaca cómo Jesús habría aprendido a trabajar imitando a San José, según las costumbres de la época.

Los estudiantes realizan un ejercicio de imaginación, en el que proyectan cómo habría sido el taller de José. Para ello, el docente invita a todos a una reflexión personal, diciendo:

Cierren los ojos, siéntense cómodos en sus puestos con la espalda derecha y pies tocando el suelo. Concéntrate en tu respiración. Siente cómo el aire entra por sus narices y sale, inhalando, exhalando (repetir 3 veces).

Ahora vas a imaginarte una casa sencilla, probablemente de madera, incrustada en la roca, tal como eran las viviendas de la época en Nazaret, un pueblo humilde. Vas a imaginar el despertar de una mañana. Piensa en ese desayuno que quizá habrán tomado José, Jesús y María. Intenta ahora replicar los sentimientos que pudieron haber tenido esa mañana tranquila. Imagina de qué podrían haber conversado: tal vez de un pariente, de los quehaceres de la casa, de los encargos que tenía José en el taller (se dan 10 segundos).

Avanza un par de horas, quizá ya es mediodía, donde el frío ya ha pasado o el calor se hace cada vez más fuerte. ¿Qué piensas que estará haciendo María? ¿Estará con José y Jesús en el taller? ¿Estará haciendo un rico pan para el almuerzo o se habrá sentado con ellos a urdir la lana? (Se dan 10 segundos).

Piensa también en Jesús y José. ¿Qué están haciendo? ¿Qué encargos tienen? ¿Están trabajando en conjunto o cada uno realizan tareas diferentes? Mira a tu alrededor, observa el taller. ¿Cómo es este taller? ¿Dónde están las herramientas y los utensilios? (Se dan 10 segundos).

Ahora escucha sus conversaciones. ¿De qué hablan José y Jesús? ¿Con qué tono de voz lo hacen, qué gestos acompañan sus palabras? ¿Escuchas risas o la conversación es más bien seria? ¿Ya los has oído cantar? (Se dan 10 segundos).

Intenta hablar con la Sagrada Familia, ¿qué les quieres decir tú a Jesús y José, en ese alegre taller? ¿Quieres hablarles de tu propia familia o te gustaría hablarles de tus trabajos, tus estudios y tus quehaceres? ¿Qué has percibido en ese humilde taller que te gustaría replicar en tu propia vida? (Se dan 10 segundos).

Con esto en mente, quiero que lentamente te vayas incorporando, concéntrate en tu respiración, siente como el aire entra por tu nariz, llena tus pulmones y sale. De a poco quiero que vayas abriendo los ojos y volviendo a la sala de clases (dar 15 segundos).

Terminado el ejercicio, todos comentan:

- **¿Qué han descubierto de la vida de la Sagrada Familia en Nazaret? ¿Qué les hace decir eso?**
- **¿Cómo creen ustedes que era el trabajo de José y Jesús en el taller?**

Se escuchan las respuestas e intervenciones de todos los estudiantes, validando sus reflexiones y apreciaciones. Se destaca con especial énfasis el tiempo en que Cristo trabajó junto a San José. Y, aunque no se encuentra recogido en el Nuevo Testamento, lo podemos imaginar. De este modo, podemos descubrir el valor sobrenatural de nuestras labores diarias y ver cómo Cristo es un ejemplo para nosotros en el día a día, en cada uno de nuestros quehaceres.

El valor del trabajo

 15 min

Posteriormente, el docente le hace entrega de un cuarto de hoja a cada estudiante, en el que contestan a la siguiente pregunta:

- **¿Por qué creen que Jesús, siendo Dios, quiso tener una vida sencilla, de trabajo honrado y honesto?**

Pasado el tiempo de reflexión personal, que puede ser 1:30 o 2:00 minutos, los estudiantes intercambian sus respuestas con su compañero de banco y la complementan con alguna idea. Nuevamente se intercambian los papeles con un tercer estudiante y se repite la dinámica. Al finalizar, las hojas regresan a sus dueños originales, quienes la pegan en su Libro de Actividades. Para concluir, algunos voluntarios comparten aquello que han leído en las respuestas de sus compañeros y que les ha llamado especialmente la atención.

El docente, a modo de cierre, señala:

Conocimientos:

La Iglesia, desde siempre, ha reconocido y visto la vida oculta de Cristo como un mensaje que Dios mismo nos quiere transmitir. El hecho de que Jesús, Dios y verdadero Hombre haya trabajado le da una especial dignidad al trabajo.

Toda labor honesta permite que el ser humano se desarrolle y se perfeccione. Por eso es que el trabajo es una realidad humana esencial.

La Iglesia descubre también en el trabajo oculto de Jesús cómo Dios ha santificado el trabajo, pues Él mismo lo ha vivido.

El taller de José es el altar de todas las labores humanas, es el lugar en que Jesús, Dios mismo, ha trabajado, al igual que nosotros. Además, el taller de José es también escuela, pues en él Jesús nos enseña a trabajar y hacer de nuestras obligaciones diarias, cualesquiera que ellas sean, un momento de encuentro con Dios y un camino de felicidad y santidad.

Nosotros en el taller de José

 20 min

Los estudiantes contestan a mano alzada la siguiente pregunta:

- **¿Qué virtudes o buenas prácticas creen ustedes que caracterizan el trabajo de Jesús y José?**

Los estudiantes comparten sus impresiones, mientras un voluntario registra en la pizarra las diferentes respuestas. El docente se asegura de que se expliciten diferentes virtudes propias del trabajo bien hecho, tales como la alegría, responsabilidad, cuidado por los detalles, puntualidad, honradez, entre otras virtudes.

A continuación, el curso se divide en parejas, en los que elaboran un pequeño afiche con virtudes de la familia de Nazaret que se pueden intencionar en el día a día, utilizando para ello la plantilla de sus Libros de Actividad, la que considera los siguientes puntos:

1. **Nombre de una virtud o actitud que podamos destacar del taller de San José.**
2. **Justificación de su importancia.**
3. **Tres propuestas de conductas que puedan incorporar en su día a día.**

Durante el tiempo de ejecución del afiche, el docente guía y dirige el trabajo de los estudiantes, a partir de sus necesidades.

Finalmente, los diversos grupos cortan sus afiches y los publican alrededor de la sala de clases. Si se desea, se destina tiempo para la exposición de alguno de ellos.

● CIERRE

Yo quiero

A modo de cierre, los estudiantes piensan en una profesión u oficio en que les gustaría desempeñarse en su vida laboral y una cualidad o virtud por la que les gustaría ser reconocidos.

Luego, ante la llamada directa del docente, comentan:

- **“Yo quiero trabajar en... y quiero ser...”**

Finalmente, el docente anima a sus estudiantes a soñar con sus carreras profesionales, pensando en el sentido que le pueden dar para que, según ello, sus estudios presentes cobren sentido, tanto humano como sobrenatural.

Ticket de salida

 10 min

Los estudiantes responden una pregunta relacionada con la pregunta meta en su Libro de Actividades. El docente recoge y retroalimenta sus respuestas.

LIBRO DE ACTIVIDADES

CLASE 10

En el Taller de san José

Meta de la clase: ¿Qué podemos aprender del taller de San José?

La Sagrada Familia de Nazaret, tal como hemos visto, es una familia peculiar que puede ser modelo y ejemplo. Si la vemos de cerca y nos imaginamos sus días, podemos llegar a descubrir miles de enseñanzas que, en el silencio, nos transmiten. En esta clase, intentaremos entrar, por medio de nuestra imaginación, al taller de san José, donde nos espera Dios para mostrarnos el valor divino del trabajo.

I

El valor del trabajo

¿Por qué crees que Jesús, siendo Dios, quiso tener una vida humilde y sencilla, de trabajo honrado y honesto?

¡PEGA AQUÍ TU RESPUESTA!

UNIDAD 02

CLASE 10

II

Nosotros en el taller de José

¿Qué virtudes o buenas prácticas podemos aprender del taller de San José?

NOSOTROS EN EL TALLER DE JOSÉ



Anónimo, El taller de Nazaret

Tú puedes imitar a José en tu día a día

1

2

3

En el taller descubrirás la virtud de

¿Sabes por qué es importante cultivar esta virtud?

"Ante Dios, ninguna ocupación es por sí misma grande ni pequeña. Todo adquiere el valor del Amor con que se realiza".
(San Josemaría Escrivá)

CLASE 10

III

Ticket de salida.

Mirando la vida oculta de Jesús, ¿cuál es el valor que puede tener nuestro trabajo hoy?
¿Qué les hace decir eso?

¿Qué aprendimos hoy?

Jesús, antes de manifestarse como el Hijo de Dios y el Mesías, pasó largos años de su vida en Nazaret, un pequeño y humilde pueblo de Galilea. Allí vivió con María, su Madre Santísima, y San José, su padre adoptivo. Allí creció y pasó sus años de niñez y fue ahí donde aprendió el oficio de su padre. Jesús aprendió a trabajar y ganarse la vida al igual que nosotros. La Iglesia, desde siempre, ha reconocido y visto la vida oculta de Cristo como un mensaje que Dios mismo nos quiere transmitir. El hecho de que Jesús, Dios y Hombre verdadero, haya trabajado le da una especial dignidad al trabajo. Toda labor honesta permite que el ser humano se desarrolle y se perfeccione. Por eso es que el trabajo es una realidad humana esencial. Y, yendo aún más lejos, la Iglesia reconoce, en el trabajo oculto de Jesús, cómo Dios ha santificado el trabajo, pues Él mismo lo ha vivido. El taller de José es el altar de todas las labores humanas, pues es el lugar en que Jesús, Dios mismo, ha trabajado, al igual que nosotros. El taller de José es también escuela, pues en él Jesús nos enseña a trabajar y hacer de nuestras obligaciones diarias, cualesquiera sean, un momento de encuentro con Dios y un camino de felicidad y santidad. Mirar el taller de José y descubrir ahí a Jesús trabajando nos permite darle un sentido trascendente a nuestros quehaceres cotidianos, pues nos asemejamos a Él. Es por ello que al mirar a Cristo trabajador nos vemos impulsados a enfrentar la jornada imitando su alegría, laboriosidad, orden, responsabilidad, tantas otras virtudes y buenas prácticas.

62

Libro de Actividades



Medio

**“Yo soy el camino,
la verdad y la vida”**

(Jn 14, 6)



NOMBRE:



U2



COMO UNO MÁS

CLASE 10

En el Taller de san José

Meta de la clase: ¿Qué podemos aprender del taller de San José?

La Sagrada Familia de Nazaret, tal como hemos visto, es una familia peculiar que puede ser modelo y ejemplo. Si la vemos de cerca y nos imaginamos sus días, podemos llegar a descubrir miles de enseñanzas que, en el silencio, nos transmiten. En esta clase, intentaremos entrar, por medio de nuestra imaginación, al taller de san José, donde nos espera Dios para mostrarnos el valor divino del trabajo.

I. El valor del trabajo

¿Por qué crees que Jesús, siendo Dios, quiso tener una vida humilde y sencilla, de trabajo honrado y honesto?

¡PEGA AQUÍ TU RESPUESTA!

II. Nosotros en el taller de José

¿Qué virtudes o buenas prácticas podemos aprender del taller de San José?

NOSOTROS EN EL TALLER DE JOSÉ



Anónimo, *El taller de Nazaret*

Tú puedes imitar a José en tu día a día

1

2

3

En el taller descubrirás la virtud de

¿Sabes por qué es importante cultivar esta virtud?

"Ante Dios, ninguna ocupación es por sí misma grande ni pequeña. Todo adquiere el valor del Amor con que se realiza".

(San Josemaría Escrivá)



III. Ticket de salida

Mirando la vida oculta de Jesús, ¿cuál es el valor que puede tener nuestro trabajo hoy?
¿Qué les hace decir eso?

¿Qué aprendimos hoy?

Jesús, antes de manifestarse como el Hijo de Dios y el Mesías, pasó largos años de su vida en Nazaret, un pequeño y humilde pueblo de Galilea. Ahí vivió con María, su Madre Santísima, y San José, su padre adoptivo. Ahí creció y pasó sus años de niñez y fue ahí donde aprendió el oficio de su padre. Jesús aprendió a trabajar y ganarse la vida, al igual que nosotros.

La Iglesia, desde siempre, ha reconocido y visto la vida oculta de Cristo como un mensaje que Dios mismo nos quiere transmitir. El hecho de que Jesús, Dios y Hombre verdadero, haya trabajado le da una especial dignidad al trabajo.

Toda labor honesta permite que el ser humano se desarrolle y se perfeccione. Por eso es que el trabajo es una realidad humana esencial. Y, yendo aún más lejos, la Iglesia reconoce, en el trabajo oculto de Jesús, cómo Dios ha

santificado el trabajo, pues Él mismo lo ha vivido.

El taller de José es el altar de todas las labores humanas, pues es el lugar en que Jesús, Dios mismo, ha trabajado, al igual que nosotros. El taller de José es también escuela, pues en él Jesús nos enseña a trabajar y hacer de nuestras obligaciones diarias, cualesquiera sean, un momento de encuentro con Dios y un camino de felicidad y santidad. Mirar el taller de José y descubrir ahí a Jesús trabajando nos permite darle un sentido trascendente a nuestros quehaceres cotidianos, pues nos asemejamos a Él. Es por ello que al mirar a Cristo trabajador nos vemos impulsados a enfrentar la jornada imitando su alegría, laboriosidad, orden, responsabilidad, tantas otras virtudes y buenas prácticas.